

Oración del Estudiante.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, hoy me sitúo a tus pies para elevarte esta oración y apreciar el privilegio que supone verte y rezarte desde tan cerca.

Tú nos dices Señor, *“Vosotros sois la sal de la Tierra. (...) Vosotros sois la luz del mundo; (...) Así alumbre vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”*¹. Jesús, por favor alumbranos el camino y danos fuerzas para seguirlo. Que siempre seamos capaces de abrazar nuestra propia Cruz y saber que nos acompaña como Cirineo.

Te pido Jesús, que nos des fuerza para aportar lo mejor de nosotros en esta etapa universitaria que muchos estamos viviendo. Que Tú siempre seas Luz y Guía de los que seguimos estudiando, los que esperan coger una plaza para seguir formándose y los que ya ejercen la profesión. Que sepamos llevar tus valores allá donde vayamos, que seamos discípulos de tus enseñanzas y que aprendamos a transmitirlos. Y que vengamos a verte Jesús. Que siempre queramos volver a tu dulce rostro, cuando casi pareces dormido. Que te dediquemos tiempo y compartamos contigo nuestras dudas, nuestros miedos, nuestros éxitos y siempre nuestra acción de gracias.

También te pido Señor, Esperanza para los enfermos. Tú, que fuiste médico de almas, motivo de tantas curas físicas y espirituales. Obraste milagros y más tarde, padeciste víctima de un daño físico inhumano. Sabes Jesús el sufrimiento de tantas y tantas personas aquí en la Tierra. Y aunque no siempre lo puedas aliviar, no permitas que caigan en la desconfianza o la soledad. Que jamás se sientan abandonados. Que sepan siempre encontrar un camino de Paz hacia tí. Y para los sanos te ruego empatía. Que valoremos todos los privilegios que tenemos cada día, los llamativos y los cotidianos. Que aprendamos a identificar los problemas de verdad y no los que esta sociedad de exigencias y prisas nos intenta imponer. Que por favor logremos ser refugio, consuelo y fuerza aquí en la Tierra para los hermanos que sufren a nuestro lado.

Y te imploro Señor, mucha humildad y perdón por todos nuestros pecados. Que conforme pasen los días, nuestro ego y vanidad desaparezcan. Que siempre sepamos pedir perdón al hermano al que hayamos herido o menospreciado. Que vengamos a pedirte perdón a Tí, humillarnos en tu Presencia.

¹ Mateo 5:13-16

María Santísima de la Angustia, te pido que nos ayudes a compartir contigo nuestra aflicción y nuestros desasosiegos. Que te reconozcamos como Madre del Cielo en quien encontrar consuelo en la Tierra. Que siempre acudamos a Tí. Madre Nuestra, Tú, que eres ejemplo de amor puro, humano y sincero. Que mostraste amor desinteresado y nunca buscaste aliviar tu propia angustia, sino permanecer fiel a tu Hijo en el dolor de la Pasión. Te pido que sigamos tu ejemplo de Amor y nos ayudes a situarlo como motor de nuestros días, motivo de nuestras iniciativas.

¡Cristo de la Buena Muerte, a los pies de tu Cruz me encuentro tan pequeña! Tan necesitada de tu intercesión, de tu Amor. Tan necesitada de fe que me haga saber que con solo rozar tu manto Jesús quedará aliviada de cualquier mal o dolencia. Una palabra tuya bastará para salvarnos.

Y al final de estas peticiones que anhelan robustecer la esperanza compartida y la fe que en esta hermandad tenemos, no puedo dejar de darte Gracias Señor. Gracias por la Salud. Cuando ésta falta, puede parecer difícil ver más allá. Gracias por mi familia, que llenos todos de defectos, intentamos cada día hacer de nuestro hogar un lugar de comunión, oración y amor. Gracias por concederme referentes tan cercanos como mis padres y hermanos. Gracias Señor porque, aunque a veces fui tan imprudente e inexperta que llegué a creer que tu Voluntad no sería suficiente, ahora me permites estudiar una carrera que me llena, con el objetivo de ejercer una profesión que admiro. Gracias Señor por los ambientes sanos que nos concedes. Por esta hermandad, que es lugar donde compartir vida y enseñanzas, donde vivir la fe en comunidad. Y gracias por permitirnos rezarte Señor en tu Buena Muerte. A pesar de que el pueblo en errado juicio te condenó, a pesar de que el Cielo tembló, gracias por hacer posible este encuentro hoy, en tu capilla. Por enseñarnos a tener que querer ser cada día mejores. Por ser ejemplo del sacrificio que requiere el amor.

Cristo de la Buena Muerte, que tu Luz nos guíe siempre sobre la Tiniebla. Concédenos fuerzas y fe para que así sea.

Amén.

En humildad,
Paula Aznárez Gordon
Sevilla, a 3 de marzo en el año del Señor de 2026